



## ZURITA 2000

LIBROS

*Hemos olvidado que el Premio Nacional de Literatura no lo entrega el gobierno de turno, sino el Estado de Chile.*

Por difícil que parezca, el desafío es encontrar un jurado idóneo, que infunda respeto.

CAMILO MARKS

Los premios literarios son una institución cada vez más desprestigiada. En el presente, se traducen casi siempre en explosivas manifestaciones de la vanidad humana, orquestadas y amplificadas por los medios de comunicación. Y se tiende a olvidar que su importancia es relativa, porque la permanencia y el valor de una obra son materias muy distintas.

Aclaradas así las cosas, es preciso tratar con severidad el tema del último Premio Nacional. Por desgracia, la circunspección estuvo tan ausente a raíz del otorgamiento de nuestro máximo galardón a Raúl Zurita, que no es fácil distinguir el grano de la paja.

Por cierto, Zurita es un notable poeta y ha escrito *Purgatorio y Antepurgatorio*, dos textos excepcionales. Si lograra retomar la fuerza de ellos, tal vez sería la gran figura lírica y épica de comienzos de siglo. Lamentablemente, también ha producido mala poesía y su única incursión en la novela es desafortunada. Pero atacarlo con saña por sus versos políticos es olvidar que Neruda, De Rokha, Huidobro o Parra han publicado panfletos de pésima categoría o descendido a bajísimos niveles.

Este año había contendores de peso. En primerísimo lugar, José Miguel Ibáñez, quien lleva 35 años ejerciendo la crítica literaria con un rigor y excelencia que no se divisan en ninguna parte y quien es, además, un destacado poeta. O Efraín Barquero, digno sucesor de Mistral y Neruda. O Delia Domínguez, voz femenina personalísima, consistente, refinada. Todos ellos y varios más eran acreedores al reconocimiento oficial.

El Premio Nacional, por si acaso se ha olvidado, es un galardón del Estado de Chile. Lo menos que puede esperarse en su concepción es dignidad. Ello es aplicable a todos los premios originados en fondos públicos, pero tiene que ser un requisito sine qua non del

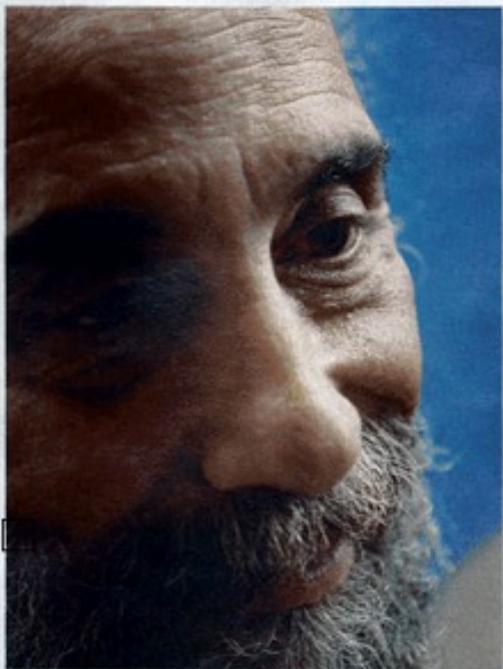
Premio Nacional de Literatura. No hay dignidad en una resolución donde participan autoridades cuyo nexo con la literatura es exiguo o inexistente. No deben extrañar, entonces, las críticas contra la ministra de Educación, las cuales se hicieron extensivas al propio presidente Lagos, sin tener, aparentemente,

arte ni parte en el embrollo.

Es ocioso explicar los alcances culturales de la controversia, aunque ya no tendremos derecho a quejarnos de que en Chile nadie lea si se sigue premiando de esta manera. Pero hay algo todavía más peligroso: en asuntos literarios, parece existir una confusión entre gobierno y Estado de Chile. Si no se despeja pronto la confusión, se terminará por creer que los premios se dan por servicios prestados a los gobiernos de turno y no al país.

Llegamos así al meollo de la cuestión, o sea, encontrar jurados idóneos. Es difícil hallarlos en Chile. Los escritores se odian entre sí. Los críticos no demuestran mucha cultura. De los académicos, mejor ni hablar, pues

# Premios sin dignidad



apenas parecen interesados en lo que hacen. Los jurados designados con criterios partidistas, buscando supuestos equilibrios entre tendencias, han sido un desastre. Y aún peores son aquellos compuestos por representantes de instituciones, cuya solvencia descansa sólo en actuar a nombre de tal o cual organización.

Que el problema sea de difícil solución no significa estar frente a un callejón sin salida. Para empezar, se requiere la constitución de un jurado que infunda respeto y dé garantías a todos. Corremos el riesgo de decir una obviedad: el Premio Nacional de Literatura pertenece a todos los chilenos. Si pierde legitimidad, si cae en el descrédito, sería mucho mejor que desapareciera de una vez por todas. **qp**

# **Premios sin dignidad [artículo] Camilo Marks.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Marks, Camilo, 1945-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Premios sin dignidad [artículo] Camilo Marks. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)